



La historia entre rieles

Cuento: "El cedro de los gatos"

Se hace camino al andar...



UNAM



Escuela Nacional de Pedagogía
Universidad Nacional Autónoma de México

INDICE

CIENCIA Y DOCENCIA

Esther Luque, la primer mujer química y farmacéutica en México y algunas reflexiones sobre la discriminación de género	4
Género y violencia	10
Se hace camino al andar... ..	15
El adolescente del Siglo XXI, los alumnos preparatorianos	19

ARTE Y CULTURA

El cedro de los gatos	22
-----------------------------	----

LO QUE TIENES QUE LEER

La mirada y la transgresión. Elementos eróticos en tres cuentos de Inés Arredondo	26
---	----

LO QUE TIENES QUE VER

La historia entre rieles	31
Conoce algo sobre la cultura en Irlanda	33

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Dr. José Narro Robles

Rector
Dr. Eduardo Bárzana García
Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
Mtra. Silvia Jurado Cuéllar

Directora General
Lic. Rogelio Cepeda Cervantes
Secretario General
Biol. Alejandro Martínez Pérez
Secretario Académico

PLANTEL 4 "VIDAL CASTAÑEDA Y NÁJERA"
M en A.P. Hugo Martín Flores Hernández

Director
Lic. Rosa del Carmen Corpus Trejo
Secretaria General
I. Q. Julio César Martínez Cruz
Secretario Académico
Ing. Jorge José Luis Cruz Herrera
Secretario de Asuntos Escolares
Lic. Olga Mendoza Salinas
Secretaría de Apoyo y Servicio a la Comunidad
Lic. Jesús Francisco Lucio Luna
Coordinador de Difusión Cultural

REVISTA DIGITAL PÁGINACUATRO.COM
Director

M en A.P. Hugo Martín Flores Hernández
Editor
Enrique Alejandro González Cano
Comité Editorial
Alicia Allier Oндарза
Carlos Alfonso Amaya Rojas
Francisco Javier Elorriaga Barraza
Martín Feroso Díaz
Ignacio Flores Benítez
Olga Lidia Hernández Cuevas
Jesús Carlos Jaimes Bautista
Lorena Márquez López
Victor Monjaráz Ruiz
Verónica Piña Alvarado
Mónica Edith Villanueva Vilchis
María Cristina Wade Trujillo
Edith Zepeda Cabrera

Escuela Nacional Preparatoria No. 4 "Vidal Castañeda y Nájera", Av. Observatorio No. 170. Col. Tacubaya. Del. Miguel Hidalgo. C.P. 11870. Cada texto es responsabilidad del autor por lo que el contenido de los mismos no refleja necesariamente el punto de vista de la UNAM y de la ENP. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización del Comité Editorial. Reserva de derechos al uso exclusivo: 04-2014-013112322200-203 Páginacuatro.com es una publicación cuatrimestral editada por el Plantel 4 de la ENP.

Editorial

Ernst Bloch en su obra *El principio esperanza* amplía la conceptualización del término utopía, resaltando con ello «lo-todavía-no» (*noch nicht*). Al hablar de «lo-todavía-no» posible, Bloch abre una veta para la esperanza. La esperanza de un mundo mejor posible. No obstante, «lo-todavía-posible», en modo alguno ocurrirá por sí solo: los seres humanos jugamos un papel preponderante, ineludible e insoslayable en ello.

Una condición necesaria para la realización de un «mundo-mejor-posible» es el «sueño-soñado-despierto», el cual siempre es esperanzador. Si bien esta es una condición humana, en los jóvenes este optimismo prevalece de modo predominante. Renunciar a ello, implicaría la renuncia a toda esperanza posible.

En este número de la revista *Páginacuatro.com*, el lector encontrará textos escritos por docentes y estudiantes que, en el fondo, resaltan que «todavía-es-posible» la esperanza. ¿Utopía? desde luego, pero lógicamente posible. Lo vemos en Esther Luque, primera mujer química, en la narrativa de Inés Arredondo, en las mujeres revolucionarias, entre otros (sin lugar a dudas, los textos aquí presentados, tienen sus propios enfoques; sin embargo, leídos en conjunto y haciendo una re-interpretación de ellos, se deja ver el interés por la construcción de un mundo mejor).

El mundo de los jóvenes del siglo XXI descrito en un artículo aquí incluido, deja ver las expectativas que estos tienen en el momento actual, y pese a ello, tienen la posibilidad de imaginar un mundo mejor. “¡Que los sueños soñados despiertos se hagan más intensos!”, afirma Bloch, pues de este modo todavía hay esperanza.

M. en A.P. Hugo Martín Flores Hernández

Director

CIENCIA Y DOCENCIA

Esther Luque, la primer mujer química y farmacéutica en México y algunas reflexiones sobre la discriminación de género

MARÍA DE LOS ÁNGELES MONTIEL MONTOYA

A principios del siglo XX , en el año 1906, época de Porfirio Diaz, egresó de la Escuela Nacional de Medicina la primera mujer farmacéutica: Esther Luque Muñoz. Con el tiempo recibió el título honorario de química, lo cual la convirtió en la primera farmacéutica y química que registran las instituciones de la Ciudad de México; en su acta de titulación se puede leer: “la primera señorita en titularse”. El objetivo de este texto es dar a conocer la labor realizada por Esther Luque en el ámbito académico-profesional y algunas reflexiones sobre la discriminación de género.

Situación de la mujer en el ámbito laboral de finales del siglo XIX y principios del XX

De 1890 a 1920 la mayoría de las mujeres que ingresaron al trabajo asalariado provenían de los sectores pobres de la sociedad; había un crecimiento industria nacional que necesitaba aumentar la mano de obra pero a menor costo. Durante la Revolución, el sector femenino ingresó en fábricas, talleres, industrias y oficinas con las mismas jornadas de trabajo que los hombres pero con menores salarios; otras hacia el magisterio y una minoría a carreras profesionales. Desde su ingreso al mundo laboral, la mujer ha sido segregada por el sector masculino, y en este este contexto, se le daba trabajo porque el patrón podía ahorrarse en sueldos.

Para 1910, las mujeres que tenían títulos profesionales eran excesivamente pocas: Matilde Montoya (1887) médica, Victoria Sandoval (1898) abogada, Esther Luque (1906) farmacéutica, Antonia Ursúa (1908) médica, Columba Rivera (1910) médica. Todas, excepto la abogada, estudiaron en la Escuela Nacional de Medicina (ENM) fundada en 1833, pero que aceptó mujeres hasta 1888. Fueron varias décadas de segregación al género femenino.¹ ¿A qué se debía la poca o casi nula participación de la mujer en el ámbito laboral? Se decía que la mujer había nacido para procrear (sigue esta postura vigente), pero decir que tenían menor capacidad intelectual que el hombre eso era y es un agravio machista que algunas mujeres liberales se encargaron de contradecir, y lo probaron a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI. Esther Luque fue una de sus mujeres que abrió las puertas al ámbito laboral y probó con su desempeño académico que tanto mujeres como hombres contamos con capacidades intelectuales para el estudio de las ciencias químicas o de cualquier ciencia.

En 1827, en la Cd. de México, se fundó la escuela de Artes y Oficios con el fin de: “Hacer de la mujer un miembro activo del progreso, enaltecer su función de ser humano que trabaja y que se mantiene a sí mismo y despertar en ella el sentimiento de Amor al estudio y al trabajo”. Se impartía una clase de farmacia práctica, la cual «era una materia accesible y a propósito para la mujer, debido a la escrupulosidad que requería». En ella se impartían elementos de historia natural, nociones de física, nociones de química y nociones de farmacia. Las alumnas egresadas se empleaban en las farmacias de la capital y los estados. Sin embargo, no fue una carrera popular, pues en 1907 había sólo veinte. Esther Luque fue maestra de esta escuela.

Como quedó señalado párrafos arriba, en 1833 se fundó la ENM y aceptó mujeres hasta 1889; tuvieron que pasar 56 años que equivale a dos generaciones de féminas que no pudieron acceder al estudio de la medicina o farmacia. Fue José Donaciano Morales quien propuso aceptarlas en la carrera de farmacia, con el fin de contar con suficiente personal científico que reemplazara a los malos dependientes de boticas. (Ahora cualquier persona puede acceder a la venta de fármacos sin tener una preparación previa).

¹ En el siglo XXI se continúa con la tendencia femenina de seleccionar carreras del área II (ciencias de la salud, biología y química), aunque ahora el abanico de posibilidades de estudio profesional es enorme, la UNAM ofrece más de 100 carreras.

Un aspecto “positivo” de la propuesta, según el mismo profesor, era que las mujeres contarían con el mismo conocimiento que un hombre, pero probablemente exigirían menor remuneración (esta es una discriminación de género que actualmente no está permitida, pero desgraciadamente se sigue dando).

El requisito para ingresar a Medicina era haber terminado los estudios preparatorios en la Escuela Normal de Profesoras y presentar un examen de química en la misma Escuela o en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), razón por la cual Esther Luque presentó su examen de química en esta última.

Otra discriminación de género se dio en la Carrera Teórico-Práctica para mujeres del Hospital Militar, creada en 1902 y la carrera de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres que tenían como objetivo la incorporación de la mujer como auxiliar en la botica. Para 1900, México contaba con 1518 farmacéuticos, de los cuales sólo 13 mujeres quienes trabajaron sin haber obtenido un título profesional.

Biografía de Esther Luque Muñoz

Esther Luque nació el 10 de diciembre de 1884, en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, donde cursó en 1898 los estudios preparatorios en el Instituto Científico y Literario del Estado de Hidalgo, su inquietud por estudiar las propiedades curativas de las plantas la obligó a trasladarse a la Ciudad de México a finales de 1902 para estudiar la carrera de Farmacia en la ENM, en ese entonces no había alumnas en esta carrera y las que estaban allí estudiaban para parteras. En 1903 obtuvo el pase de la Nacional Preparatoria para inscribirse en la ENM, durante los tres años de estudios realizó las prácticas reglamentarias en el botiquín del Hospital de San Andrés, bajo la dirección de Juan Manuel Noriega, y en el botiquín del Hospital Juárez. Las asignaturas cursadas por Luque fueron: Farmacia Teórico-Práctica, Historia Natural de las Drogas Simples, el primer curso de Análisis Químico General y el segundo curso de Análisis Químico.

En 1906, Luque presentó su examen teórico en la sala de ENM, donde describió las técnicas de identificación de los bacilos de la tuberculosis y de la difteria. Asimismo, sugirió que el farmacéutico debería saber preparar y conservar los sueros terapéuticos. Al día siguiente, realizó el examen práctico sobre bacteriología que para ese año todavía no formaba parte del plan de estudio de Farmacia pero sí de la carrera de medicina. Sus sinodales fueron: José Donasiano Morales, Alejandro Uribe, Víctor Lucio, Andrés Almaraz y Juan Manuel Noriega, quienes la aprobaron por unanimidad.¹

El 15 de marzo de 1906, meses antes de obtener su título profesional, ingresó a la Sección de Química Biológica del Instituto Bacteriológico Nacional, las calificaciones en los cursos de química de la ENM fueron su carta de presentación. Fue ascendida en septiembre de 1907 al puesto de químico ayudante en la misma sección. Sin embargo, para 1914 descendió nuevamente al puesto de preparadora interina del mismo departamento, este es otro ejemplo de discriminación de género. El cargo lo desempeñó por poco tiempo porque el Instituto fue trasladado a Veracruz y ella pasó a formar parte del personal docente de la ENM y de la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Mujeres, donde a partir de 1906 se desempeñó como preparadora en las cátedras de Física, Química y Botánica; ayudante encargada de la enseñanza práctica de farmacia y profesora de historia natural. En 1919 también se hizo cargo de las clases de laboratorio de farmacia galénica, cuyas lecciones impartía el profesor Noriega. Posteriormente la Carrera de Farmacia dejó la ENM y pasó a formar parte de la Facultad de Ciencias Químicas en febrero de 1919 donde impartió las cátedras de botánica y drogas vegetales en la carrera de Químico Fármaco Biólogo (QFB) en el segundo año.

En 1920 se hizo cargo del taller de industria farmacéutica y al año siguiente fue ayudante de la cátedra de historia natural aplicada a la farmacia. Como vemos, la experiencia docente de Luque iba en ascenso y ampliaba su espectro.

El 8 de junio de 1921 recibió el título honorario de química, distinción otorgada a los farmacéuticos que eran profesores de la Facultad de Química y que provenían de la ENM

¹ En el 2017 la Facultad de Química de la UNAM cumplirá cien años de antigüedad y los personajes mencionados en el párrafo serán homenajeados por las autoridades y comunidad de la Facultad de Química, pues fueron el pilar de la química en el país.

(sinodales de su tesis) y el director, Roberto Medellín, a quien se debía la iniciativa. La comisión encargada de analizar la petición reconoció en su dictamen la labor reformadora y creadora de los farmacéuticos en la consolidación de la nueva práctica de química.

En 1931, ya para cumplir 50 años, obtuvo la titularidad de la clase de farmacognosia para los químicos farmacéuticos y farmacéuticos, que en ese tiempo eran carreras separadas. Trabajó en la universidad Motolinia y en la universidad Femenina donde existía la carrera de farmacia. Laboró como química bacterióloga en el área de análisis especiales, en el Laboratorio Central, organismo dependiente del Consejo Superior de Salubridad. Para 1923 pasa a química de la Inspección de Química y Farmacia con carácter de interino, posteriormente pasó a la División de Análisis de Medicamentos. Trabajó en el Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales, organismo perteneciente al Departamento de Salubridad, estuvo a cargo de la Sección de Botánica, Laboratorio de Farmacología y Medicina experimental. En el Laboratorio de Farmacología se estudiaba una planta venenosa llamada «tullidora», cuya ingestión provocaba parálisis, otra era el “copalchi” con virtudes antipalúdicas y el veneno inyectado por la araña “capulina”.

Perteneció a la Sociedad Farmacéutica Mexicana y publicó en su revista *La Farmacia*, el artículo titulado “Aceites esenciales. Aceites volátiles”, donde escribió las características físicas, la manera de prepararlos y purificarlos y sus falsificaciones. Formó parte de la Comisión Revisora Permanente de la Farmacopea Nacional publicada en 1952. Muere el 24 de febrero de 1949, mencionan sus biógrafos que no se publicó ninguna esquela en los periódicos.

Conclusiones

Esther Luque fue una luchadora en la trinchera profesional y académica de la farmacia y química que trabajó simultáneamente en la UNAM, universidades privadas y sector salud. Hoy es muy raro ver un mujer trabajando en tres lugares y además siendo eficiente.

La trayectoria académica de Esther Luque es muy significativa porque fue la primera mujer en terminar una carrera profesional en el campo de la Química a principios de siglo XX,

época en que el género femenino se dedicaba al hogar y la mayoría de la población era analfabeta. Además colaboró con los farmacéuticos responsables del proceso de institucionalización de la enseñanza de la Química en la Facultad de Ciencias Químicas (FCQ), ya que ellos fueron la primera planta docente de la Facultad, así como el control de la dirección y la planeación de la enseñanza de la Química durante la etapa posrevolucionaria. Esto le permitió mantener un estatus académico, asimismo, ser responsable del proceso de participación de las primeras mujeres en actividades docentes en el campo de la Química.

Su interés por la actividad académica la hizo transitar por diferentes funciones docentes de la época, desde ayudante de prácticas y de ayudante de profesor, hasta lograr la titularidad de la cátedra de Botánica y Drogas Vegetales, aunque para ello tuvieron que transcurrir muchos años.

Finalmente, su trayectoria académica fue reconocida por la Sociedad Farmacéutica Mexicana en una nota periodística publicada en su órgano intelectual la revista *La Farmacia*, en octubre de 1936, donde la comunidad académica la consideró como una de las mejores profesoras de la ENCQ, al lado de Juan Manuel Noriega. De esta manera, la profesora Luque fue, sin duda, la primera mujer en participar de manera profesional en actividades académicas, así como en las asociaciones profesionales, como la Sociedad Química Mexicana.

Esther Luque no conoció la Facultad de Química de la UNAM, pero ella fue uno de los grandes pilares de esta gran facultad que vestirá de gala para festejar su primer centenario.

La sociedad mexicana y sobre todo el género femenino está en deuda con esta mujer que abrió la brecha a las mujeres dedicadas a la Farmacia, Química, Bacteriología, Botánica y Farmacología.

Fuentes

- León Olivares, F. (2010). Esther Luque: primera farmacéutica mexicana. *Educ. quím.*, 21(2), 150-154, México: UNAM. Recuperado el 4 de febrero de 2016, de <http://www.educacionquimica.info/busqueda.php>
- Martínez S., Sandra; Aceves P., Patricia; Morales C., Alba. (2005). Esther Luque Muñoz: primera farmacéutica de la Escuela Nacional de Medicina. *Revista Mexicana de Ciencias Farmacéuticas*, octubre-diciembre, 20-27. Recuperado el 4 de febrero de 2016, de <http://www.redalyc.org/pdf/579/57936404.pdf>

Género y violencia

IGNACIO FLORES BENÍTEZ

Antes de iniciar el tema que señala el título queremos mencionar que durante la historia de la humanidad la violencia ha estado presente de manera constante y permanente en el escenario social. Sin embargo, y aunque la violencia es un factor que nos parece negativo, ésta ha jugado un papel importante en el desarrollo de las sociedades. Podríamos considerar que ésta fue tomando una faceta particular a partir del origen de la propiedad privada y el surgimiento de las clases sociales, elementos importantes que marcarán el rumbo de la historia. En efecto, las clases sociales entraron en conflictos violentos que permitirán abrir las brechas para el avance de la historia. Ya Marx en su *Manifiesto del Partido Comunista* (1970) consideraba que el motor de la historia es la lucha de clases.

El mundo del capitalismo actual es desde donde ubicaré la relación social que se da entre los géneros, mismos que entrarán en conflicto por el establecimiento y práctica de la hegemonía del uno sobre el otro. En este sentido, consideraré a la violencia como un aspecto estructural y sistémico, es decir, como parte de aquél ya que la fomenta, la alimenta, la promueve para su permanencia. Por otro lado, el sistema mismo lleva a cabo un proceso de individualización de la sociedad, e impide a toda costa el tejido social, evitando con esto que ambos géneros se violenten contra el sistema y ambos, vinculados, acaben con éste.

Las relaciones sociales que se dan en cualquier espacio de la vida social en el sistema capitalista, son relaciones de poder, mismas que se ven marcadas en la práctica social. El sistema está organizado de tal manera que en todo tipo de relación social prevalece un conflicto latente que se dirime a través de prácticas violentas para imponer un poder, en este sentido, considero que poder y violencia son dos categorías que están íntimamente ligadas.

De esta manera tenemos diversas formas de expresión de la violencia: en lo político, por parte del Estado, como ente garante del poder, legitima la violencia a partir del propio marco jurídico. Lo hace valer cuando los intereses de la clase social que representa pues, recordemos, el Estado es una institución que históricamente se ha puesto del lado de la clase social económicamente dominante, y en la época del capitalismo, representa los intereses de la clase social burguesa, en detrimento de los de la clase social proletaria, pues cuando ésta asume una posición contestataria, aquellos se ven supuestamente perjudicados, haciéndose presente el Estado a través de sus aparatos represivos como la policía, el ejército y sus lugares o centros de reclusión conocidas como cárceles, para castigar y someter a todo aquel que se violenta contra el Estado y la clase que representa; contra sus leyes. De ahí que de esta violencia se deriva otra que el mismo Estado infringe sobre los individuos, la violencia física, pues al golpear, reprimir y encerrar la libertad de las personas, lo único que hace es privarlos de su movilidad real dentro de sus espacios vitales. En este sentido, la violencia física no sólo es aquella que practica el más fuerte sobre el más débil por naturaleza, también es la que acabamos de describir, en la que el Estado se asume como el poderoso y se impone. Pero la mayoría debe recordar la historia, y que recuerden que también ellos tienen el derecho y la obligación de hacer uso de métodos violentos para obligar al Estado y sus aliados, a ceder en sus prácticas oprobiosas, por dignidad humana.

Otro tipo de violencia es la económica. Es violencia cuando el patrón explota a sus trabajadores, pagándoles un ínfimo salario o no cumpliendo con la satisfacción de los derechos de los trabajadores-as. Es violencia cuando el patrón obliga a sus trabajadores-as a realizar ciertas tareas o acciones que vulneran sus derechos como personas, a cambio de una remuneración económica más alta o una movilidad dentro de la empresa.

La violencia psicológica es una más de las formas en la que el poder se impone generando angustia, desesperación y un gran resentimiento y rencor hacia los que la practican. Genera un alto grado de tensión, resultando una situación de paranoia que casi conduce a la locura de quienes la sufren.

Un tipo de violencia que poco se ha estudiado, pero que también logra llevar a cabo un control y/o sometimiento sobre los individuos e individuos, es la verbal; mediante el verbo, la

palabra que designa acciones o califica o adjetiva. La palabra a través del lenguaje hablado que es el más directo, puede ser violento, cuando en el proceso de comunicación el emisor, precisamente emite ordenes de manera agresiva, para denostar poder e intimidar. Esto es cotidiano, en ciertas familias los padres con su investidura de poder, se refieren a sus descendientes de manera o forma no muy ortodoxa, a través de insultos u ofensas pero que con el tiempo se vuelve costumbre, en algo tan cotidiano, en donde lo violento parece que se pierde, se diluye, adquiriendo una naturalidad que se reproduce traduciéndose en cultura, cultura de la violencia. Esto sin mencionar los mensajes enviados a través de los llamados medios masivos de información por boca de los llamados “líderes” de opinión, mismos que haciendo uso de la llamada comunicación de masas, violentan la estructura de las diversas familias, violentan la moral de las personas, devaluando algunos de los valores que para muchos son importantes y hasta el propio concepto de ser humano-genérico hombre, mujer devaluándolos y objetivándolos, es decir, solo verlos como objetos y no como sujetos.

Una última forma de violencia es precisamente la sistémica, de la cual se derivan las que acabamos de describir. En la sociedad capitalista impera una estructura social desigual, marginación o exclusión, pobreza y extrema pobreza son síntomas de ese desequilibrio social originada, sí, por el sistema, pero sobre todo por sus personajes de carne y hueso que permiten que el sistema funcione de este modo y en beneficio de unos cuantos, esto es violencia, pues se vulneran los derechos sociales a los que las personas deben tener acceso

Para el caso que nos ocupa, consideraré la sociedad como un conjunto de relaciones sociales dinámicas y jerarquizadas que se dan entre individuos, sectores, grupos, clases, incluiré la relación que se da entre los géneros, misma que en la lógica capitalista, conlleva una relación de dominación, pues en la estructura relacional formal prevalece lo que se da en llamar patriarcado, en donde uno de los géneros trata de imponerse al otro a través de mecanismos que resultan perversos.

El patriarcado es una forma de organización social familiar, que considero tradicional, pero que se extiende y se reproduce en la sociedad, y políticamente se legitima a través del Estado. Veamos, la estructura vertical familiar, considera (consideraba) que el padre por llevar el sustento económico al hogar producto de su trabajo, le permitía tener la facultad de

poseer el poder y el rol de autoridad dentro del grupo, no quedándole a los demás el estricto comportamiento de la obediencia. Este rol social trasciende a lo social, en donde el respeto de los niños a los adultos tiene que cumplirse como una expresión no de respeto, sino de estricta sumisión y obediencia al poder. En el caso de la pareja, la “marida” (o como quieran llamarle) no tiene posibilidad alguna de liberarse de ese poder construido socialmente, pues la cultura patriarcal ha inmerso a la mujer en la dinámica de la autoridad de aquél, volviéndose costumbre el que el hombre este investido de autoridad y la ejerza sobre aquella sin cuestionamiento alguno. Un aspecto que sobresale en esta costumbre es el que las mujeres “no saben”, “no pueden”, ¿porqué? Porque son “débiles”, porque son “ignorantes” y por eso el poder les está vedado y reservado para el que “puede” para el que “sabe”, es decir, el hombre. Subestimar a la mujer en su práctica social y en cualquier otro aspecto, es verla como menor de edad, es restarle atributos, cualidades de “sujeta”, capaz de modificar, transformar su realidad social.

Asimismo, al interior de la familia, se viene preparando a los individuos-as a través de una formación estricta, severa y represiva, imponiéndole formas de conducta, valores y formas de vida que reproduzcan, muchas veces, los mismos estereotipos de vida en la que han sido educados-as: mujeres hogareñas con sus actividades tradicionales, hombres callejeros, con sus comportamientos costumbristas. De esta manera, las personas considerarán la mayoría de las veces, que ese comportamiento es el adecuado y que “no hay de otra” habrá que asumirlo. El resultado al que llegamos es el de tener gente “bien educada”, “decente” y “obediente”. Han formado a los seres que solamente utilizarán para servir y no para exigir, para cuestionar o cuestionarse y ni mucho menos para rebelarse. Tenemos así al ser humano familiarmente domesticado, dispuesto a reforzar su educación al seno de la institución que los verá crecer académicamente, la escuela. Esta otra institución, puede verse en la lógica del capitalismo como una institución recíprocamente reforzadora de la familia patriarcal que se encargará de ir formando “ciudadanos-as-” que muchas veces no se preocupan por construir relaciones de género sólidas y solidarias, se preocuparan únicamente por cuestiones de carácter individualista —sea hombre, sea mujer— material, una serie de banalidades, y tratar de escalar peldaños sociales al interior de la sociedad pero sin querer transformarla, pues en esta encontrarán las posibilidades de avanzar a través de la competencia no con él mismo, sino con el otro género, lo cual es otro atributo

del sistema, en donde solo los “mejores” podrán destacar, trascender. Y eso es válido para el individuo. Al final tendremos como resultado lo que el Estrado exige: individuos-as dispuestos-as a aceptar del Estado todo lo que emane de él, pues lo que éste exige son seres humanos castrados, obedientes y sin aspiraciones libertarias, porque eso “no está bien” en una sociedad que ha nacido de familias “bien cimentadas”.

De esta manera vemos como los conflictos, la violencia que se da entre los géneros no es gratuita, ésta es fomentada por el Estado, la escuela y la familia, ya que es al seno de estas instituciones donde se fomentan las rivalidades entre aquellos, para evitar a toda costa que logren unificar demandas y levantar una sola bandera de lucha, en donde ambos y como sociedad, salga adelante frente a un Estado que no escatima (y se ufana) en seguir controlando el poder y formar a los individuos bajo la lógica del autoritarismo recalcitrante.

A manera de conclusión inconclusa

Mientras hombres y mujeres contruidos socialmente no avancemos juntos por el establecimiento de una sociedad igualitaria, dudo que pueda generarse una igualdad o una equidad de género, se podrá —como se ha hecho hasta ahora— con la lucha de algunas mujeres y hombres, conquistar espacios de participación política, económica, socio-culturales en los que solo los hombres participaban. Sin embargo, la lucha debe ir más allá hasta de los pequeños espacios que se han convertido en un tipo de privilegios que sólo segmentan y dividen a la población. A la sociedad no podemos educarla en la igualdad, en el respeto si nos separan y lo peor si nos dividen y nos vemos como enemigos. Es decir, lugares tan cotidianos en los que la mujer se siente que ha conquistado y avanzado en el rescate de espacios tan mínimos que eso le convence de que se está ganando un respeto. No! No es con lograr conquistar espacios en transporte público como se va a llegar a la igualdad social, es con la lucha tenaz, agresiva e inteligente de ambos géneros como podremos lograr avanzar en la construcción de una sociedad con igualdad social, y como derivación de esta, hacia la igualdad de género. El problema es cómo hacerlo si el propio sistema genera ciertas condiciones para conflictuarnos. El colmo: el Estado ha constituido un instituto mediante el cual les protege como una especie de paternalismo sobreprotector. No! Así no podremos avanzar hacia una sociedad igualitaria socialmente. Las mujeres como

género deben darse cuenta de que son seres racionales, inteligentes, capaces de seguir construyendo su autonomía y no reducir sus luchas y sus “triumfos” en algo que el sistema les da hasta por decreto.

Fuentes

- Marx, K. (1970). *Manifiesto del partido comunista y otros escritos políticos*. México: Grijalbo

Se hace camino al andar...

LAURA PABLO HERNÁNDEZ

*Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.*

Antonio Machado (1875-1939)

El aprender a conocernos, saber cómo somos y para dónde vamos es un arte muy difícil de entender, un arte propio donde el *eje somos nosotros*, el análisis que hagamos nos permitirá conocernos somos un cúmulo de experiencias y conocimientos; sin embargo la tarea no es fácil: sentarnos y observarnos, buscar a ese *yo interno* nos cuesta trabajo, más aun valorarlo, conocer nuestras *fortalezas y debilidades*, reflexionar nuestra actitud frente a nuestro proceso de enseñanza aprendizaje ha sido una labor que hemos aprendido al mismo tiempo de ser aprendientes-docentes, en la nueva tendencia didáctica, la actualización académica ha tomado más fuerza, la aparición del internet, nos ha brindado la oportunidad de volver a las aulas, de aprender o re-aprender no sólo de nuestra área, sino de las tecnologías incorporadas a la educación. *Retomar el sendero no ha sido fácil. Pero se hace camino al andar.*

Por consiguiente, *la motivación* juega un papel relevante en este proceso más aún cuando se pretende que el educando llegue a obtener un grado de *autonomía, autorregulación e independencia*; el asesor será el encargado de fomentar estas habilidades de manera

correcta, eficiente y total. Primero como alumno y después para poder orientar a los alumnos, porque nosotros, docentes, ya hicimos este ejercicio de honestidad: conocernos, por consiguiente se predica con el ejemplo.

La motivación parece una palabra *nueva* la cual ha tomado un nuevo significado, va más allá, no sólo en la teoría, sino en la práctica cotidiana, de clase en clase; en la autonomía el educando cuenta con un asesor quien lo ayudará en su camino; pero de él depende ejercerla al 100% en todos los sentidos posibles, ese es el reto tanto para el asesor como aprendiente.

El educando siempre requerirá de la guía para diversos aspectos que se presenten en sus reflexiones, participaciones y trabajos realizados, para que esto se logre de manera eficiente debe existir un *canal de comunicación*, donde el alumno pueda expresar sus dudas, inquietudes; el punto eje es que sean atendidas por parte del asesor de manera puntual y a la brevedad, lo cual motivará al educando, se sabrá *acompañado, guiado, pero más motivado* para no estudiar en la soledad de su computadora; si no existe un canal de comunicación y una respuesta inmediata a sus preguntas, entonces la función del asesor no se cumple. “Considero que toda modalidad de estudio: presencial, a distancia y/o en línea; la guía del asesor debe ejercer su función cabalmente, brindando una *retroalimentación* a su aprendiente”. (WILLIAM Y BURDEN, 1997: P. 11) Este punto es esencial para que el aprendiz avance de una manera concreta y puntual.

Este acompañamiento motivará al educando para saber si va por el camino correcto o, en dado caso, corregir cuestiones innecesarias, pero muy elementales para el educando; de tal forma, si no existe esta comunicación, el alumno creerá que *la autonomía es una utopía*, considero que ese ha sido un gran error para quienes han intentado ser autónomos en su aprendizaje. *El sentirse solos*. El conocimiento de que su asesor camina junto a él y explora las diferentes dificultades permite al educando saber que la autonomía se puede lograr de una manera *afectiva y efectiva*.

La motivación la tiene el educando al estudiar cualquier disciplina, como lo escribe William y Burden (1997), no obstante, existen diferentes razones que le llevan a realizar una actividad:

sus razones, decisión y el interés por lo que desea lograr. Su motivación puede ser extrínseca o intrínseca, eficaz, entre otros.

La motivación, pues, es una parte relevante, pero no basta con sentirse motivado si no va de la mano con su *estilo de aprendizaje*, para el caso de la lengua extranjera diversos estudios han versado sobre esto. Es interesante lo que menciona Contijoch (1993) sobre el interés por los estilos de aprendizaje cuando se aprende una lengua extranjera; el interés ha prevalecido en los estilos cognitivos y en el uso consciente de las estrategias de aprendizaje. Mucho del trabajo desarrollado se ha basado en la interacción de los estilos de aprendizaje y las variables afectivas en determinadas situaciones.

Es significativo que cuando se pretende aprender una lengua extranjera se haga un estudio sobre que *estilo de aprendizaje* que tiene nuestro alumno, lo cual no debería de ser así, este se debería de aplicar en todas y cada una de sus materias en el bachillerato lo cual ayudará a todas las disciplinas porque se pretende formar a un aprendiente autónomo no sólo para la academia, sino para su vida personal y profesional. Lo anterior sería de gran beneficio para el educando, ya que es un punto relevante en la misión de la ENP: Educar hombres y mujeres que mediante una formación integral, adquieran una pluralidad de ideas, la comprensión de los conocimientos necesarios para acceder con éxito a estudios superiores. (Tomado del sitio web de la Escuela Nacional Preparatoria. Recuperado el 18 de agosto de 2015, de <http://dgenp.unam.mx/>)

Pero la motivación no únicamente se da en el aprendiente, como ya mencioné, esta va de la mano con el asesor. El asesor cumple *un compromiso total con su educando*. Juzgo que su labor es hacerlo *consciente* de que puede ser un *aprendiente autónomo*, pero su acompañamiento efectivo y total es *la clave del éxito*; empezar desde el nivel preparatorio lo favorecerá cuando llegue a cualquier nivel educativo superior y decida mejorar sus habilidades en sus diversas asignaturas.

Retomando los estilos de aprendizaje de los educandos, es importante que alumno perciba sus habilidades, carencias, fortalezas, etc., enfoque su estilo de aprendizaje, el cual puede ser: auditivo, visual, táctil, Kinestético, auditivo (CONTIJOCH, 1998: P. 4), esto le ayudará a

conocer y seleccionar las herramientas para su aprendizaje, pero sobre todo nos brindara, a nosotros los asesores, elementos para orientarlo de una manera correcta de acuerdo a su estilo de aprendizaje.

Cuando se promueve que el alumno ejerza su autonomía en el estudio, la función del asesor será no sólo relevante sino eje para que el educando logre sus objetivos; *la motivación debe ser inherente*, y no una simulación; acercarse al educando para resolver sus dudas, guiarlo para que conozca sus habilidades, debilidades y sienta que no está trabaja en solitario; aunque se pretenda que sea autónomo siempre contará con la guía de su asesor. Por lo tanto, la participación del asesor será activa con el previo conocimiento de cómo es su educando, *quien es y para donde va*, esto dará las pautas para orientarlo mejor, realizar un plan de trabajo donde fomentará las habilidades en las cuales es vulnerable.

Para finalizar, se pretende que el educando sea autónomo en su proceso de enseñanza aprendizaje de una lengua extranjera, conozca sus carencias académicas para trabajarlas, así como también sus fortalezas para incrementarlas. El logro del objetivo depende del grado de motivación del alumno. La motivación no es una palabra que, para mí, debe quedar en el papel o conducir a la simulación, antes bien, debe ofrecer una verdadera retroalimentación del desempeño, de lo contrario, todos y cada uno de los elementos que nos hablan William y Burden se quedan sólo en palabras elocuentes y utópicas. En suma, hay que ejercerla de una manera global e integral. En la vida como los estudios: se hace camino al andar.

Fuentes

- CONTIJOCH, C. (1998). Relación entre estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje y aprendizaje autodirigido. Chávez, M. (Ed.) *Colección Aprendizaje Autodirigido Vol. 2*. México: UNAM, pp. 21-38.
- MERCAU, V. (2004). *Los factores personales*. (Texto elaborado para el Módulo 3. Formación del aprendiente del Diplomado formación de asesores). México.
- WILLIAMS, M. y BURDEN, R. (1997). What makes a person want to learn? Motivation in language learning. *Psychology for Language Teachers: a Social Constructivist Approach*. United Kingdom: Cambridge University Press. pp.111 - 142.

El adolescente del Siglo XXI, los alumnos preparatorianos

OLGA L. HERNÁNDEZ CUEVAS

Comencemos por una definición etimológica, tomada del diccionario en línea *Definiciona* (2016), de la palabra adolescente, la cual deriva del verbo latino *adolescere*¹: crecer, desarrollarse. Adolescente deriva del participio presente que es activo; por tanto es el que está creciendo; adolescencia proviene del latín *ad*: a, hacia + *oloscere*: forma incoativa de *oleré*, crecer. Significa la condición o el proceso de crecimiento.

En ese proceso de crecimiento se hallan los adolescentes en una serie de encrucijadas como la identidad, la adaptación a su nuevo entorno escolar y social, a sus cambios físicos, etc. Pero además, como menciona Gidenns (2000) "la etapa de adolescencia ha perdido su característica definitoria de transitoriedad y ha tomado el rumbo de una juventud social prolongada, postergándose su progreso hacia la condición de adulto" (p. 53)², es decir, nos enfrentamos a una juventud que se encuentra en una zona de confort muy plácida, en donde crecer, como lo dice la definición etimológica, no es el objetivo primordial; si estos chicos se encuentran en una sociedad que está en crisis de valores y de instituciones, en donde no hay modelos claros a seguir, en donde los grandes pilares sociales como la familia y el Estado se han desvirtuado, ¿hacia dónde pueden ir? Generalmente, ante este orden de cosas, los adolescentes mantienen una etapa de dependencia con sus padres, pero sólo económica, pues anímicamente ansían la independencia y continuar serenamente con su síndrome de Peter Pan.

Reconozcamos que nuestros jóvenes desean fijarse en un estado hedonista, en donde todo lo que ansían debe serles proporcionado de facto, por la noción de inmediatez en la que viven, de alguna manera los padres fomentan esto. Si bien vivimos en una sociedad de consumo, los jóvenes equiparan el bien estar con la posesión, particularmente de objetos que le permiten continuar con este estado, como los más novedosos *gadgets* del mercado,

¹ Es menester recordar que la palabra adolescente no tiene que ver con la palabra *adolecer*, como comúnmente se piensa.

² Este autor, sostiene la tesis, aunque no lo diga literalmente, del síndrome de Peter Pan, en donde el permanecer niño o en este caso joven, es el estado ideal.

que sus padres a bien les proporcionan, ya sea por el sentimiento de culpa que tienen por abandonarlos, por las largas jornadas laborales o por sus traumas personales (¡vaya uno a saber!); por una u otra razón, los jóvenes han modificado los tiempos de su vida, pues le dedican una porción muy considerable de su día a formas novedosas para evadirse del mundo real, y a la manera de *La Matrix* insertarse al mundo virtual, en donde sus relaciones personales se concentran en diálogos mínimos que se complementan con *emoticons* y abreviaturas que modifican el ya de por sí deteriorado lenguaje escrito.

Aunado a lo anterior, nuestros adolescentes, en su permanente estado hedonista, en el ámbito escolar hacen notar que no encuentran sentido al hecho de tener que estudiar cosas que en modo alguno se relacionan con sus intereses y que, desde su punto de vista, no les servirán en absoluto para la vida real, pues visualizan el futuro como algo incierto y sin horizontes. Además, no son los hombres ilustrados, los académicos, los honestos y perseverantes, los modelos que la sociedad muestra como célebres y exitosos; por el contrario, nuestros políticos corruptos viven en enormes mansiones, viajan por el mundo con todo lujo, roban, traicionan, de igual forma, como los altos delincuentes de las mafias y carteles, llámese el Chapo o Al Capone, éstos y no aquellos serían los modelos a imitar.

Pareciera entonces que con estos antecedentes resulta una labor titánica para los profesores y tutores, sin embargo, hay algo que nos mueve para considerar que las nuevas generaciones podrán, como todas a lo largo de la historia del hombre, engrandecer la figura de éste, en el tortuoso periodo histórico en el que se encuentran. Para ello, es recomendable acercarnos a lo que varios estudiosos nos dicen sobre una de las partes fundamentales de la formación académica de cualquier estudiante: la motivación. Observemos alguna definición del concepto, según el DRAE (edición 21): la motivación es “Ensayo mental preparatorio de una acción para animar o animarse a ejecutarla con interés y diligencia.” Es decir, la motivación se puede comprender como aquellas necesidades o deseos que te llevan a realizar algo, aunque también, muchas veces haya tensiones, incomodidades y, por supuesto, expectativas al intentar realizar ese algo.

La motivación la podemos considerar como uno de los pasos previos al aprendizaje, y nos atreveríamos a decir que es un motor para lograr cualquier cosa, por ello, sería como una

barita mágica que ayuda a valorar las capacidades de cada individuo. Por otro lado, conviene reconocer la satisfacción que se genera al concluir un trabajo, y más si éste supera las expectativas previstas. En ese ánimo a realizar algo, con la motivación como motor, se forjan también la superación personal, la autonomía, la libertad, y lo mejor, la seguridad, esa que sólo se obtiene con el aprendizaje y el conocimiento.

La pedagoga Aránzazu Ibáñez (2012) menciona dos factores que juegan un papel importante en la motivación: la autoestima y la resiliencia.

El primero es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser y de comportarnos, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. El segundo, se define como la capacidad de los sujetos para sobreponerse a períodos de dolor emocional y traumas.

Finalmente, aunque parezca difícil, como tutores y profesores podemos tratar de generar la autoestima en los jóvenes y dar contención a la resiliencia. Con el trabajo cotidiano se puede hacer que un joven estudiante vea y reconozca sus capacidades, esto le ayudará a acrecentar su autoestima o a generarla, y si hay fracasos tratar de hacer que tengan tolerancia a la frustración, hacerle ver que no es el fin del mundo cuando algo no sale bien.

Fuentes

- Diccionario en línea Definiciona. Definición y etimología (2016). Recuperado el 22 de junio de 2016, de <http://definiciona.com/adolescencia/#etimologia>
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- Ibáñez, A. (2012). La apatía y falta de interés del adolescente actual. Recuperado el 22 de junio de 2016, de <http://aranzazu5.blogspot.mx/2012/01/la-apatia-y-falta-de-interes-del.html>

ARTE Y CULTURA

El cedro de los gatos

DAVID SÁNCHEZ LÓPEZ

De la sepultura debajo del cedro, una hoja caía lentamente sobre la tierra que arrojaba el cráneo viejo y frío del tercer gato de este mes.

Siguen muriendo los gatos, nadie los envenena a los alrededores, ni los ratones ni los perros amantes; no hay auto en la carretera que los sepulte a un más abajo del cielo; no son tan viejos para caer en el sueño eterno; no hay enfermedad en el campo que los lleve a tan terrible destino.

Simplemente caminan por debajo del cedro. Salen de casa, ronronean un momento, giran la cola, miran al cielo, buscan aves –quizá. Aves que no sobrevuelan el cedro, aves que no sobrevuelan la casa, ni el terreno, ni el cielo de los gatos. Ellos esperan, dan un último recorrido a su casa, se paran debajo de la madera viva y como rezándole a nadie, miran de nuevo las nubes, está vez en una misma posición durante varias horas, hasta que se dejan caer en la tierra húmeda y en un instante mueren, sin siquiera notarlo. Parece que por debajo de todo, el cuerpo inmutado, sigue mirando el cielo con esos pequeños ojos hermosos que no recubren sus párpados.

Es el tercero este mes y apenas van quince días. Yo he visto por morbo, sentado en el porche en una vieja silla de madera, como caminan desde mis piernas hasta debajo del enorme árbol y esperan taciturnos a dejarse caer muertos sin saberlo.

La anciana vecina, que pasa dos o tres veces por semana, me ha dicho que han de morir en esa frecuencia por el nítido olor de la pipa que uso en el porche.

—Es ese veneno hijito, apaga esa madre por lo menos un día, capaz me muero yo y luego cómo le hacemos pa' volver.

—Qué va anciana, este es el elixir de los eternos, a los gatos los hace más fuertes, más ágiles, más preparados para el mundo, y no se preocupe por el regreso, que nadie que se haya ido, ha querido regresar.

—Sí, sí hijo, pero apágala un rato, no me gustan los trenes de vecinos.

—Vale abuelita, la apago por usted, pero na'mas por usted.

—Eso hijito, eso. Así tus perros se dejan de morir, y nos salvamos juntitos.

—Sí abuelita, pero no son perros, son gatos, y usted no se apure que seguro entierra a todo el mundo.

—Ves hijito, el pinche cigarro todo extraño que tienes te está dejando medio loquito, puras cosas raras me dices.

—Que va abuela, que va.

Lo consideraba ya antes, y durante varios meses, fumaba sólo en el día, cuando la mayoría de los gatos se encontraban dormidos en algún lugar caliente de la casa, alejado del porche, del hogar y del cedro enorme, pero esto no disminuyó la muerte de los animales.

El veterinario me comentó que no había razón aparente para que murieran. Cuando iniciaba el nuevo año había venido, una semana después, sin tomarse un descanso del trabajo, me saludo sonriente, y sonriente permaneció hasta que salió de la casa. Recuerdo lo que me dijo —no tiene más de tres meses:

—Parecen todos saludables, ninguno se ve deprimido o cansado, incluso viejo; tienes algunos que llevaron mala vida, se les nota en las cicatrices, algunos muy viejos, les calcularía 6 o 10 años pero no más que eso. Esto es lo que me sorprende, a tal edad estos gatos se vuelven soñolientos y tristes, pero parece que cada vez que entro a esta casa ellos sonrían, jamás había visto tal cantidad de felinos alegres.

Hace unos días volvió el veterinario, me miró extrañado después de observar dentro de casa y encontrar menos de la mitad de los gatos que había visto en su última visita. Me preguntó qué había sucedido con los otros, a lo que señale el viejo cedro enorme del patio y le dije que en los últimos días se habían dejado caer ahí, para morir juntos, unos exactamente en el mismo lugar que otros. Raspo con el pie encima de la tierra unos segundos hasta rozar el cráneo del último gato que se había acostado mirando el cielo para morir debajo del cedro. El tercero este mes.

Antes de irse y cruzar mi enrejado, el veterinario volteó a mirarme y con un tono incrédulo me dijo con aires solitarios, como hablando solo:

—Deben de estar muriendo por amor, eso es lo único que se me ocurre.

Dio sus pasos lentamente hasta la acera y recupero su postura para irse tranquilo a la ciudad. Por amor he...

Encendí un cigarro cuando caía la siguiente hoja del cedro sobre el ya sepultado cráneo del último gato muerto. El silencio del hostel para gatos se apodero del porche y por minúsculos instantes parecía que el que había caído por debajo del cedro, no era otro que no fuera yo. Sintiendo la brisa helada en el rostro, con hojas verdes, amarillentas, algunas secas otras rotas, rozando mis pómulos para caer a lado de mis orejas y hacer un susurro en la tierra helada y caliente, húmeda y seca, mientras los cien gatos de casa me observaban desde el porche donde yo antes fumaba, uno al lado del otro, susurrando con sus colas en la oscuridad penetrada, con los profundos y siniestros ojos que sólo los gatos pueden tener. Otra hoja caía en mi frente y los gatos interrumpían su silencio con el roer de sus patas adentrándose en la casa para gatos.

Mi cigarro se había consumido por completo, fui a casa por la pipa, era cierto lo que decía el doctor, todos sonreían entre sueños, pero una vez que despertaban el golpe de realidad que los mantenía austeros a la vida los colocaba afligidos y asediados.

El calor de la casa provenía de ellos, una casa que en invierno era perfecta, aún se sentían los fríos de enero, pero adentro, en la casa llena de gatos, el calor aumentaba y repelía el frío arropándote inmediatamente después de abrir la puerta de entrada. Esta vez no fue así, el calor se apoderaba de la siniestra ansiedad y el aterrador presagio por la muerte del siguiente. Busqué por toda mi habitación ignorando ese sentimiento, la pipa era de madera y me la habían regalado hace más de cien meses pero lo único que veía era pelo de gato, hojas tiradas, libros sobre cuidado de felinos, novelas baratas, una guía de especies, una cajetilla de cigarrillos y un encendedor solitario y sin gas.

Regresaba al porche con el gato más viejo siguiéndome ciegamente. Daba pasos torpes y su cola se movía de un lado a otro conspirando traiciones a la vida. No salí de casa ese día. Ningún gato murió en mi encierro de una semana.

Cuando volví a salir era martes y el sol no estaba en su apogeo, prendí un cigarrillo debajo del cedro y miré al cielo mientras dejaba caer la colilla sobre la cabeza del último cadáver enterrado en la tierra, pestañeé. No había ninguna ave sobrevolando la casa ni el enorme cedro del patio; una hoja caía bailando sobre mi frente mientras me dejaba caer para morir de nuevo.

En casa quedaban veintinueve gatos.

LO QUE TIENES QUE LEER

La mirada y la transgresión. Elementos eróticos en tres cuentos de Inés Arredondo

ERICA SÁNCHEZ MARCELO

Inés Arredondo perteneció a la Generación de Medio Siglo, fue una escritora que se esforzó por abrir nuevos caminos a la literatura mexicana, pues su propuesta literaria siempre pretendió ir más allá de las tendencias nacionalistas de los años 40 que cuestionaban las promesas revolucionarias (ALBARRÁN, 2000). Uno de sus principales objetivos artísticos fue motivar la participación activa del lector en su creación literaria: “yo no digo la última palabra porque me gusta que la gente piense y tenga inquietudes”. (P. 154)

Su obra narrativa, aunque breve, fue propositiva y congruente con su forma de ver la vida y la literatura, incluso su decepción religiosa, familiar y moral que modificaron sus valores y forma de entender el mundo, se expresó en su obra, concretamente en sus personajes femeninos. Los cuentos “La sunamita” (publicado en *La señal*, 1965) y “Las mariposas nocturnas” (dentro del libro *Río subterráneo*, 1979) hacen evidente su interés por explorar nuevos caminos temáticos que le permitieran conformar entornos y personajes complejos dentro de la narrativa erótica. Así, los valores judeocristianos pureza/impureza, bondad/maldad pierden su límite y se confunden, se trastocan, concediendo a las protagonistas dilemas morales, religiosos y sociales muy cercanos a la realidad humana.

La transgresión a las normas sociales, morales y religiosas aparece como punto central en la transformación de las mujeres de sus cuentos, así, cuando éstas incurren en la transgresión son objeto de deseo por los hombres, quienes las llevan a situaciones límite y las enfrentan a experimentar cambios en la conformación de su ser e identidad. Las consecuencias de

transgredir los principios morales van de la culpa a la aceptación irrevocable de un nuevo estado de vida que les revela “algo” diferente de sí mismas y de su situación anterior.

Aunque estos cuentos fueron escritos en diferentes momentos, las protagonistas coinciden en varios aspectos que las define y las acerca, en primer lugar, la transgresión inesperada a las normas establecidas, las empuja a experimentar situaciones por ellas inimaginables, pero que al fin de cuentas aceptan aunque signifique cambiar su vida de forma permanente. Las dos protagonistas experimentan “lo malo” y se acercan a los límites de lo prohibido.

“La sunamita” forma parte de las primeras publicaciones de Inés Arredondo, el lector identifica desde un inicio a la protagonista Luisa con el mito al que hace referencia la autora (Reyes I, 3-4). Es una mujer joven y sola, vive alejada incluso de los recuerdos del pueblo donde creció y de los tíos que la criaron al faltar sus padres. Su vida es, a sus ojos, “pura”, sin ninguna sombra de reproche, incluso alejada de la mirada de los hombres: “resbalaban por mi cuerpo sin mancharlo y mi altivo recato obligaba al saludo deferente”. (ARREDONDO, 1991. P. 88).¹ El ambiente, incluso de su entorno, es un verano estático, opuesto al verano abrazador que marca el último día de su juventud y el quebrantamiento de su inocencia.

El calor del verano forma parte del espacio que determina las acciones de la protagonista, el calor y el fuego son símbolos que se bifurcan en dos sentidos: el del infierno y la pasión, al cual accederá empujada por un deber moral; y el de la culpa y la purificación, actitudes que expresan la irrupción de la transgresión a lo prohibido. De esta manera, el espacio en el cual se mueve Luisa advierte un cambio gradual en su ánimo y en su ser, poco a poco su entorno se va haciendo sofocante por el “calor excesivo” de su pueblo solitario, gradualmente parece descender a un infierno simbólico: “Me sequé las lágrimas y no sentí que llegaba, sino que me despedía: Las cosas aparecían inmóviles, como en el recuerdo, y el calor y el silencio lo marchitaban todo”. (P. 89)

La presencia de un tío enfermo la obliga a actuar según la moral cristiana y acepta casarse con él a pesar de que fue como un padre y constituye una prohibición (el incesto). Una rosa en la cama del agonizante anuncia la degradación de Luisa, la pérdida de su juventud a la

¹ Después de esta cita sólo se hará referencia a la página de la obra de la autora para evitar reiteraciones.

que aludió en un inicio y que se aleja de ella como la muerte que condena al enfermo y la horroriza: “Me vuelvo a la rosa como a una cómplice, pero no la encuentro: el sol la ha marchitado”. (P. 94) Finalmente, la pasión del anciano la obligan a transgredir las normas morales, paradójicamente ella se somete a la voluntad del enfermo por cumplir con sus deberes de cristiana y se abre ante ella un dilema que le roba su condición anterior y la llena de culpa.

Luisa es mirada por su tío como objeto de placer, la somete y ella cede pasivamente acorralada por un dilema religioso: aceptarlo es ser caritativa, es un deber; abandonarlo es egoísmo, es asesinarlo. El deseo del anciano Apolonio lo sostiene con vida, llevando a su sobrina a una muerte simbólica: “la muerte me parecía la única salvación ... necesaria muerte para mi carne corrompida”. (P. 96) La protagonista se asume como víctima y se llena de culpa: “yo en medio era una esclava. Sufría y no podía levantar la cara al cielo”. (P. 92), se da cuenta de que ha cambiado, ha perdido su inocencia, es una mujer pecadora a sus ojos y a la de los demás: “Ahora la vileza y la malicia brillan en los hombres que me miran y yo me siento ... la más abyecta de las prostitutas”. (P. 96) Luisa experimenta la angustia de la cual hablaba Bataille (2008) y que precede al experimentar la transgresión, dicha angustia es la experiencia del pecado.

Por otra parte, Lía, la protagonista de “Las mariposas nocturnas”, también es una mujer joven y sola, lo poco que se sabe de ella es por voz del narrador testigo: no era tan joven como las demás adolescentes “seleccionadas”, ella tenía dieciocho años, trabajaba como profesora en la escuela que don Hernán sostenía y le gustaba conocer y sorprenderse con lo que leía en los libros de arte y viajes. Su entorno antes de conocer a don Hernán era limitado, opuesto al que le ofrecía él al elegirla como la favorita: viajes, museos, arte, lecturas, vestidos, modales, culturas y costumbres lejanas y exóticas. El mundo al que don Hernán le permite acceder se convierte en la posibilidad de alcanzar lo deseado por ella: el conocimiento.

A diferencia de Luisa, Lía acepta conscientemente transgredir principios morales y sociales a cambio de conseguir viajes y lujos. Suple el lugar del narrador Lotar, amante de don Hernán, y acepta libremente su despersonalización: olvidar su primer nombre y su mundo anterior,

ser vestida, bañada y educada por un hombre viejo que a manera de Dios o de Rey le da un nuevo nombre, le planea su vida en todos los sentidos y a fin de cuentas la seduce por permitirle el acceso a un “paraíso”, El Dorado, sitio al cual Inés Arredondo se refiere recurrentemente como un lugar mítico en otros de sus cuentos. (ALBARRÁN, 2000. P. 70)

Su cuerpo desnudo se transforma en objeto de deseo para un hombre que la mira como a una estatua, que la somete a su voluntad y a sus reglas mediante un ritual que acontece durante las noches, en la intimidad de la recámara y alejado de las miradas ajenas. Sólo la mirada de don Hernán la somete y vulnera, erotiza su cuerpo desnudo: “Lía en medio de la habitación, complacientemente desnuda ... Ella no se movía: era una estatua. Él se quedó contemplando largo tiempo y jugó con la luz de los quinqués”. (P. 153) Es objeto de deseo y de veneración. Al desnudarse se revela como objeto de deseo propuesto para ser apreciado (BATAILLE, *op.cit.* P. 137) y anular la individualidad para objetivarse y ser de quienes miran.

Él es quien mira a su objeto de deseo, quien somete, quien ordena en su relación íntima y social, aunque hay momentos en que Lía lo mira y se anuncia la ruptura del sometimiento: “Tenía los ojos bajos pero, de pronto, en dos ocasiones, los levantó para mirar directamente a don Hernán, con una expresión firme e intensa”. (P. 160) Finalmente es expulsada del “paraíso”, Lía rompe el ritual y la relación objeto-sujeto cuando la “estatua” se mueve y sus brazos atraen a don Hernán, el objeto de deseo deja de serlo en un instante: “ella lo miró con una mirada seca, despreciativa, se arrancó el collar y se lo arrojó a la cara”. (P. 163)

El narrador atestigua cómo las dos protagonistas tienen una vida estable y rutinaria que de pronto se ve traspasada respectivamente por la presencia de un hombre mayor y egoísta de su propio placer y en cuyas relaciones no media el amor, la procreación o la compasión, sólo el placer erótico. En ellas se rompe el estatismo y experimentan una forma de vida alterna a la suya, son conducidas repentinamente a transgredir la moral, los principios sociales y religiosos hasta perder su identidad.

Desaparece su juventud e inocencia, las pervierten, las llevan al límite de situaciones prohibidas, transforman su estado inicial por otro en el cual viven y actúan conforme a las reglas que él otro le impone, en ambos casos son hombres mayores las que las violentan

física y emocionalmente, ellas demuestran la pasividad de un objeto a favor de conseguir algo: reconocimiento religioso y conocimiento, riqueza. La transgresión a lo prohibido es evidente en los cuentos como una presencia inseparable del erotismo, la transgresión impulsa a las protagonistas hacia la pérdida de su ser, de su identidad anterior, es la ruptura de un orden anterior, el tránsito de un modo de ser a otro.

En conclusión, se puede afirmar que Inés Arredondo pone en evidencia las contradicciones de un sistema de valores impuestos dentro de la sociedad y la moral religiosa judeocristiana, en la cual la presencia de la culpa no siempre evita el mal, a veces permite llegar a él, a experimentarlo y como dice Albarrán (P. 110) es clara la inclinación de Arredondo por poner en duda ciertas nociones como la pureza e impureza, el bien y el mal, la razón y la pasión, lo espiritual y lo carnal, la luz y la sombra. Por otra parte, es evidente la evolución de los personajes femeninos en la creación literaria de Arredondo y la presencia de la transgresión como elemento erótico siempre permanece como un elemento determinante de dicha evolución. Mediante la separación de las reglas sociales, morales y religiosas judeocristianas, Inés Arredondo va creando con sus personajes mundos íntimos, sometidos, degradados, en donde se experimenta la inversión de valores y la presencia de lo erótico.

Fuentes

- ARREDONDO, I. (1991). *Obras completas*. México: Siglo XX.
- ALBARRÁN, C. (2000). *Luna menguante. Vida y obra de Inés Arredondo*. México: Casa Juan Pablos.
- BATAILLE, G. (2008). *El erotismo*. México: Tusquets.
- ROSADO, J.A. (2005). *Erotismo y misticismo*. México: Praxis/UACM.
- TORNERO, A. (2008). *El mal en la narrativa de Inés Arredondo*. México: Juan Pablos/Universidad del Estado de Morelos.

LO QUE TIENES QUE VER

La historia entre rieles

GUILLERMINA PERALTA SANTIAGO

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la sierra, la costa, el desierto y las ciudades de nuestro país fueron escenarios de la apertura de nuevos caminos por los que el progreso, el transporte y el comercio avanzaron con el impulso de las máquinas de vapor. Las cuales representaron la voluntad de construir una nación moderna. Por ello, hacemos una invitación al lector a viajar a lo largo del territorio nacional y de la historia de México por el ferrocarril de vapor. Pueden sentarse a gusto en las bancas de madera y riel forjado de la sala de primera clase o las que no tienen respaldo en la sala de segunda, de todas formas tienen que hacer cola para comprar boleto y esperar a que el conductor indique la hora de partir. Viajaremos en un país que con el ferrocarril se conoció a sí mismo en la vastedad de su territorio, un país que creyó en el humo redentor de la locomotora a la que convirtió en llave de progreso. Cuando viajar era un reto y no se había perdido todavía la capacidad de asombro.

Los días de vapor se iniciaron en 1837 año en que se otorgó por primera vez una concesión ferroviaria, fue hasta 1850 cuando corrió la locomotora de vapor del puerto de Veracruz a los llanos del Molino. En este mismo año, bajo la administración del presidente Sebastián Lerdo de Tejedas se inauguró la vía de camino de Veracruz a la ciudad de México, de esta manera se cumplió en parte el proyecto de instalar el novedoso medio de transporte para sustituir las carretas y las mulas.

Las construcción acelerada de vías férreas en nuestro país tuvo lugar en el porfiriato cuando el proyecto nacional en turno estableció la prioridad del enlace económico con el mercado norteamericano, considerándolo como el destino más urgente y deseable en los contextos

que planteaba la modernidad capitalista, en este periodo se otorgaron importantes concesiones a compañías extranjeras.

La vida en torno al ferrocarril empezó y terminó en la estación y una manera diferente de usar el tiempo: la de los viajes y esperar. Los rieleros fueron los primeros proletarios en usar reloj. Pero todo cambia a raíz de la revolución, en este periodo la construcción de vías y vagones no fue la constante; predominó la destrucción, la improvisación y la adaptación. Son los mismos locales, sólo cambian los protagonistas, el pueblo armado, soldados angustiados o caudillos militares.

Durante la revolución mexicana los ferrocarriles fueron las casas de todos. Los vagones se convirtieron en viviendas, de ventana en ventana se colgaban los tendederos, lo mismo servía de cuna o como medio de destrucción, de transporte, de campamento. La convivencia familiar era a un lado de las ruedas. No se alejan del tren, hacerlo significa perderlo todo, y todo es poco, una olla con trastes, un costal con ropa, etc.

A partir de los 20's, los viajes por ferrocarril fueron más frecuentes, para después ser sustituido por las carreteras y aviones, el ferrocarril les recordaba el porfiriato a los gobernantes posrevolucionarios. En cuanto a los trabajadores, un ejército de ellos eran empleados en los ferrocarriles, quienes consideraban a las máquinas como su encanto, era sabido que enamoraban a los hombres. Los maquinistas las trataban como si fueran sus mujeres. Muchas contaban con nombre: La Consentida, Valentina, Mi Prieta, La mula, La Mocha, La Caridad, La no me tientes.

En los talleres los obreros se peleaban por quedar asignados a sus reparaciones, de esta manera las locomotoras tenían muchos admiradores, pero pocos salían con ellas. Así los trabajadores crecían junto con las máquinas, pasaban con ellas tiempos buenos y malos, era tal el cariño a la máquina que no se sabía quien le daba vida a quien. Había un refrán que decía " A las locomotoras como a las mujeres hay que merecerlas" Se sabe que más de un trabajador llegó a secuestrar a su máquina, como si fuera chamaca de pueblo con la que no lo dejaban casarse.

La muerte era la única que podía separar al trabajador de su máquina. Se tenía una vieja tradición que cuando algún ferrocarrilero famoso moría era velado en su tren predilecto y el silbato de la locomotora lánguido y triste lo acompañaba en su último viaje. Así la muerte era desde luego, la última estación.

Actualmente algunos historiadores piden que el ferrocarril sea considerado patrimonio cultural nacional, pues están abandonados y se están destrozados y echándose a perder, siendo una lástima ya que representaron una parte significativa de nuestra historia nacional.

Fuentes

- García y Cubas, A. (1981). *El album del ferrocarril mexicano*, México: Innovación.
- Yanes, E. (1994). *Los días de vapor*. México: CNCA/INAH.
- Trueba Lara, J. L. (2010). *La vida y la muerte en tiempos de la revolución*. México: INAH/Taurus.

Conoce algo sobre la cultura en Irlanda

SANDRA REYES MARTÍNEZ

Geografía

La isla de Irlanda, con 84.426 km², ocupa por su extensión el tercer puesto entre las islas europeas más grandes; mide 400 km de Norte a Sur y, al menos 200 km de Este a Oeste.

Arte

El esplendor del arte irlandés corresponde al periodo comprendido entre los siglos VI y X. De una etapa anterior subsisten restos de importancia correspondientes a la tardía Edad del Bronce (V) y de La Tène (V) integrados fundamentalmente por construcciones megalíticas que muestran estrecha relación con el arte atlántico de Bretaña y del Sur de España. Son restos de recintos con habitaciones interiores (*rath*); construcciones sobre pilotes en terrenos pantanosos (*crannong*); tumbas de corredor, formadas por grandes

piedras, con cámara generalmente cruciforme precedida de un pequeño pasillo y todo cubierto de tierra formando un montículo, como la tumba de *New Grange*; y otras construcciones megalíticas formando galerías.

En cuanto a la arquitectura de los siglos VI al XII existen abundantes testimonios del mantenimiento de los tipos del *rath* y del *crannong*. Desaparecidas las construcciones en madera, se conservan en piedra restos de iglesias de sencilla planta rectangular que tendrían cubierta de manera muy apuntada (Armagh, Clonmacnoise, Kildare). Asimismo subsisten unas características torres redondas, algunas de gran altura, que en su momento sirvieron de refugio. Se destacan las construcciones de Clonmacnoise y la capilla de Cormac en Cashel, decorada con arquería y tímpano con el tema del centauro y el monstruo.

Orfebrería y metalistería

Se conservan abundantes restos de orfebrería y metalistería correspondientes a los siglos VII y VIII. Son características las fíbulas con anillos abiertos y larga aguja, así como, los relicarios para libros. Predominan los motivos espirales y entrelazos, las técnicas de esmalte y aplicaciones de vidrios coloreados. Son obras maestras el broche de Tara, el cáliz de Ardagh y el relicario de Moylough.

Música

Ha existido una relación entre la música irlandesa y los movimientos de lucha por la independencia del país. El ritmo y la melodía de la lengua irlandesa también condicionaron la música popular en forma. Hoy se conservan cuatro tipos de lírica popular con sus formas características de rima llamada Rosg, una especie de recitativo con versos de extensión variable cuya musicalidad parece tener cierta semejanza con algunos cantos rusos. Los instrumentos más populares de Irlanda, el arpa y la gaita, han servido para transmitir el carácter instrumental de la música irlandesa. Las escuelas de verso y música desaparecieron y solo quedó la transmisión oral.

Fiestas y costumbres

La comida irlandesa es más variada de lo que aparece. Su gastronomía se compone de platos bastante simples de elaborar, basados en productos naturales como los cereales, las legumbres, los frutos secos, las verduras, hortalizas y fundamentalmente las patatas. La explicación de que estas últimas sean el ingrediente principal en sus cocinas, es que en la época de la Gran Hambruna Irlandesa, la patata fue el alimento que los “los salvó”. También usaron los frutos del mar y del río, principalmente cigalas, almejas, salmones, bacalao, anguilas y truchas. La carne más consumida es la del cerdo, (animal sagrado en la tradición céltica, tribu primitiva de Irlanda) el cordero y la ternera.

Finalmente, es importante indicar dentro de la cultura en Irlanda, que gran parte del calendario irlandés aún hoy refleja las costumbres paganas de edad antigua además de las tradiciones cristianas, las cuales también tienen una influencia significativa. Algunas celebraciones importantes son Navidad, Año Nuevo, fiesta de San Patricio, Halloween y Pascua.

La fiesta más conocida es el Día de San Patricio, patrón de los irlandeses, que se celebra el 17 de marzo en toda Irlanda (tanto la del Norte como la del Sur). En este día los irlandeses suelen vestirse de verde y los símbolos más típicos de esta fiesta son el trébol, que es también su emblema nacional, y el *leprechaun*, un duende vestido de verde al que hay que capturar para que te diga el lugar donde está oculto su tesoro. Esta fiesta suele durar varios días, comienza con un gran desfile en el que se pueden ver cantidad de disfraces y disfrutar de las bandas irlandesas, así como de la gente bailando en las calles.

Fuentes

- Guía de Viajes Mndiales. Historia, lenguaje y cultura de Irlanda. Recuperado el 22 de junio de 2016, de <http://www.guiamundialdeviajes.com/irlanda/historia-lengua-cultura>
- Discover Mayo. La vida en Irlandesa. Recuperado el 22 de junio de 2016, de http://www.ireland.es/irlanda/cultura_irlandesa.htm
- Me voy a Irlanda. Recuperado el 22 de junio de 2016, de <http://www.mevoyairlanda.com/>